

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN ESPAÑA

39

El complejo arqueológico
de Tauro Alto, en Mogán
(Isla de Gran Canaria)

Memoria redactada por

Sebastián Jiménez Sánchez



MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL. DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES
SERVICIO NACIONAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

RECIENTES PUBLICACIONES DE LA INSPECCION GENERAL DE
EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN ESPAÑA

1. LANCIA, por FRANCISCO JORDÁ CERDÁ.
2. HERRERA DE PISUERGA, por A. GARCÍA y BELLIDO, A. FERNÁNDEZ DE AVILÉS, ALBERTO BALIL y MARCELO VICIL.
3. MEGALITOS DE EXTREMADURA, por MARTÍN ALMAGRO BASCH.
4. MEGALITOS DE EXTREMADURA (II), por MARTÍN ALMAGRO BASCH.
5. TOSSAL DEL MORO, por JUAN MALUQUER DE MOTES.
6. AITZBITARTE, por JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN.
7. SANTIMAMIÑE, por JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN.
8. LA ALCUDIA, por ALEJANDRO RAMOS FOLQUES.
9. AMPURIAS, por MARTÍN ALMAGRO BASCH.
10. TORRALBA, por F. C. HOWELL, W. BUTZER y E. ACUIRRE.
11. LAS NECROPOLIS DE MERIDA, por ANTONIO GARCÍA y BELLIDO.
12. CERRO DEL REAL (GALERA), por MANUEL PELLICER y WILHELM SCHÜLE.
13. LAS FORTIFICACIONES DEL MONTGO, CERCA DE DENIA (ALICANTE), por HERMANFRID SCHUBART, DOMINGO FLETCHER VALLS y JOSÉ OLIVER y DE CÁRDENAS.
14. NECROPOLIS Y CUEVAS ARTIFICIALES DE S'ON SUNYER (PALMA DE MALLORCA), por GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY.
15. EXCAVACIONES EN "ES VINCLE VELL" (PALMA DE MALLORCA), por GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY.
16. ESTRATIGRAFIA PREHISTORICA DE LA CUEVA DE NERJA, por MANUEL PELLICER CATALÁN.
17. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS PUNICA "LAURITA", DEL CERRO DE SAN CRISTOBAL (ALMUNECAR, GRANADA), por MANUEL PELLICER CATALÁN.
18. INFORME PRELIMINAR SOBRE LOS TRABAJOS REALIZADOS EN CENTCELLES, por HELMUT SCHLUNK y THEODOR HAUSCHILD.
19. LA VILLA y EL MAUSOLEO ROMANOS DE SADABA, por ANTONIO GARCÍA y BELLIDO.
20. EXCAVACIONES EN SEPULCROS MEGALITICOS DE VALDOSERA (QUEROL, TARRAGONA), por JUAN MALUQUER DE MOTES, P. GIRÓ y J. M. MASACHS.
21. CUEVA DE LAS CHIMENEAS, por JOAQUÍN GONZÁLEZ ECHEGARAY.
22. EL CASTELLAR (VILLAJIMENA, PALENCIA), por M. A. GARCÍA GUINEA, P. JOAQUÍN GONZÁLEZ ECHEGARAY y BENITO MADARIAGA DE LA CAMPA.
23. UNA CUEVA SEPULCRAL DEL BARRANCO DEL AGUA DE DIOS EN TEGUESTE (TENERIFE), por LUIS DIEGO CUSCOY.
24. LA NECROPOLIS DE "SON REAL" y la "ILLA DELS PORROS", por MIGUEL TARRADELL.
25. POBLADO IBERICO DE EL MACALON (ALBACETE), por M. A. GARCÍA GUINEA y J. A. SAN MIGUEL RUIZ.
26. CUEVA DE LA CHORA (SANTANDER), por P. J. GONZÁLEZ ECHEGARAY, DR. M. A. GARCÍA GUINEA, A. BEGINES RAMÍREZ (Estudio Arqueológico); y B. MADARIAGA DE LA CAMPA (Estudio Paleontológico).
27. EXCAVACIONES EN LA PALAIAPOLIS DE AMPURIAS, por MARTÍN ALMAGRO.
28. POBLADO PRERROMANO DE SAN MIGUEL VALRROMANES (MONTORNES, BARCELONA), por E. RIPOLL PERELLÓ, J. BARBERÁ FARRAS y L. MONREAL ACUSTÍ.
29. FUENTES TAMARICAS, VELILLA DEL RIO CARRION (PALENCIA), por ANTONIO GARCÍA BELLIDO y AUGUSTO FERNÁNDEZ DE AVILÉS.
30. EL POBLADO IBERICO DE ILDURO, por MARIANO RIBAS BERTRÁN.
31. LAS GANDARAS DE BUDIÑO, PORRIÑO (PONTEVEDRA), por EMILIANO ACUIRRE.
32. EXCAVACIONES EN LA NECROPOLIS DE SAN JUAN DE BAÑOS (PALENCIA), por PEDRO DE PALOL.
33. EXCAVACIONES EN LA VILLA ROMANA DEL "CERCADO DE SAN ISIDRO", DUEÑAS (PALENCIA), por el Rvdo. D. RAMÓN REVILLA VIELVA, ILMO. SR. D. PEDRO DE PALOL SALELLAS y D. ANTONIO CUADROS SALAS.
34. CAPARRA (CACERES), por J. M. BLÁZQUEZ.
35. EXCAVACIONES EN EL CONJUNTO TALAYOTICO DE SON OMS (Palma de Mallorca-Isla de Mallorca), por GUILLERMO ROSSELLÓ BORDOY.
36. EL TESORO DE VILLENA, por JOSÉ SOLER GARCÍA.
37. TRES CUEVAS SEPULCRALES GUANCHES, por LUIS DIEGO CUSCOY.
38. LA CANTERA DE LOS ESQUELETOS, por EMETERIO CUADRADO, MIGUEL FUSTÉ y RAMÓN JUSTE, S. J.

NOTICARIO ARQUEOLOGICO HISPANICO

Tomo VI. Año 1962

Dirección:

INSPECCION GENERAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

Medinaceli, 4. Apartado 1.039, MADRID

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN ESPAÑA

39

El complejo arqueológico
de Tauro Alto, en Mogán
(Isla de Gran Canaria)

Memoria redactada por

Sebastián Jiménez Sánchez



MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL, DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES
SERVICIO NACIONAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

INSPECCION GENERAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS
DELEGACION DE ZONA DEL DISTRITO UNIVERSITARIO DE LA LAGUNA (CANARIAS)

EXCAVACIONES EN EL COMPLEJO ARQUEOLOGICO DE TAURO ALTO
EN MOGÁN, ISLA DE GRAN CANARIA
(Provincia de Las Palmas de Gran Canaria).

Autorizadas por Orden 30-VIII-1961.

Financiadas por el Servicio Nacional de Excavaciones.

DIRECTOR: D. SEBASTIÁN JIMÉNEZ SÁNCHEZ.

COLABORADORES: VICTORIO RODRÍGUEZ CABRERA Y JOSÉ ANTONIO GARCÍA ALONSO

El material se depositó en el Museo Provincial de Bellas Artes.

Depósito legal: M. 15.788-1961.

Langa y Cía.—Tahona de las Descalzas, 6. MADRID.

EL COMPLEJO ARQUEOLOGICO DE TAURO ALTO, EN MOGAN

(Isla de Gran Canaria)

*Cuevas-viviendas, necrópolis, monumentos culturales tagóror,
casas de planta cruciforme y abrigos pastoriles*

SITUACIÓN Y CARACTERES GENERALES

En el tercer cuadrante de la redondez de la isla de Gran Canaria está situada la abrupta barrancada de TAURO. Entre ella y la del Barranco de «El Lechugal» están emplazadas las zonas llamadas TAURO y TAURO ALTO, la primera en el litoral y la segunda en el interior, con alturas de 300 a 600 m. sobre el nivel del mar. En la parte media de esta última se encuentra la localidad objeto de exploración y excavación, trabajos que nos fueron autorizados llevar a cabo por la Ilma. Dirección General de Bellas Artes por Orden de 30 de agosto de 1961. En los mismos tuvimos por colaboradores a don Victorio Rodríguez Cabrera, veterano ayudante de esta Delegación Provincial, y a don José Antonio García Alamo, Jefe Provincial del S. E. U.

Arqueológicamente es zona por primera vez visitada y explorada y forma parte de las tierras bajas del SW. de la isla de Gran Canaria, tierras en terrazas y altiplanicies, reseca y de color siena, extremadamente accidentadas, reverberantes, calientes y desoladas, donde la población es nula y en las que se inician los cultivos de tomates al calor de los embalses recién construidos en zonas más altas y de las explotaciones de aguas de pozos. Toda esta zona ofrece un alto interés al arqueólogo y geólogo.

Si bien la zona de Tauro Bajo o del litoral ofrece acusada fertilidad junto a la cual se ha formado una vecindad ya notoria, Tauro Alto es por el contrario un erial. Está constituido por agrestes barrancadas limitadas por sierras y antiguos macizos basálticos resquebrajados por el fuerte solajero que impera en esta parte de la isla, y por la acción de las lluvias torrenciales que esporádicamente suelen caer.

A la zona de Tauro Bajo se llega desde Las Palmas de Gran Canaria por carretera hasta la fecunda zona de Arguineguín y de aquí a Tauro por una pésima pista de unos 13 Km., colgada sobre tajos y fugas que bordean el mar. Para llegar a Playa de Tauro hay que recorrer 68 kilómetros. Desde Playa de Tauro a Montaña Redonda y comienzo de Tauro Alto es necesario recorrer una pista particular ascendente y en zig-zag, medianamente conservada, de unos 5 Km. por entre masas rocosas descarnadas por la antigüedad y erosión.

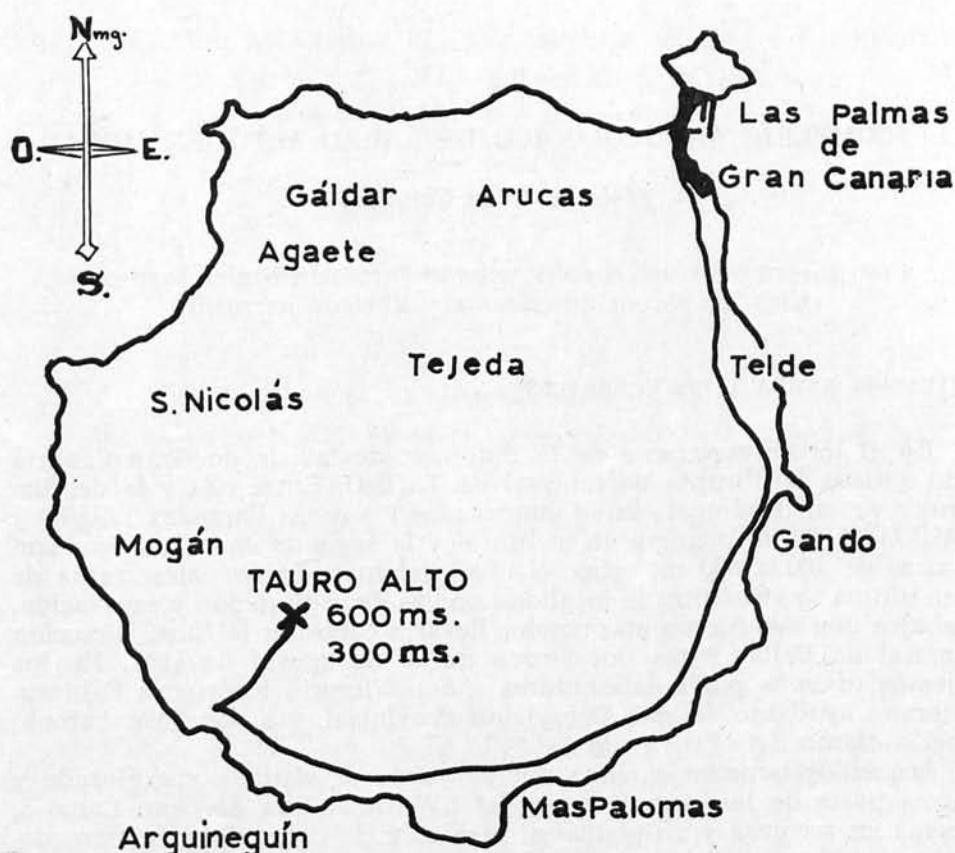


FIG. 1.—Isla de Gran Canaria. Situación de TAURO ALTO.

La barrancada baja del litoral de Tauro corresponde, según el geólogo doctor Federico Macau Villar, a terrenos de aluvial del cuaternario, entretanto que la de Tauro Alto es del tiempo permotriás (PT) (1).

La panorámica que ofrece al observador la zona de Tauro Alto es deslumbrante y sobrecogedora. Toda ella está constituida por antiplanicies.

(1) MACAU VILLAR, Federico: *Contribución al estudio del Cuaternario de Gran Canaria*. En «Anuario de Estudios Atlánticos», núm. 6. Madrid-Las Palmas, 1960.

sierras, nudos de montañas, picachos, cuchillos pétreos y morros que dominan vaguadas, andenes y fragosos valles. La casi totalidad de las altiplanicies aparecen cubiertas de lajas bastantes fraccionadas, de color ocre, que al ser pisadas producen cierto sonido metálico. En las mismas y en las propias laderas y taludes vegetan el incienso morisco, la tabaiba dulce y morisca, el cardón, la gamona, el balo, la tunera, el verol, la aulaga, la zarza y otras plantas espinosas. De la antigua vege-

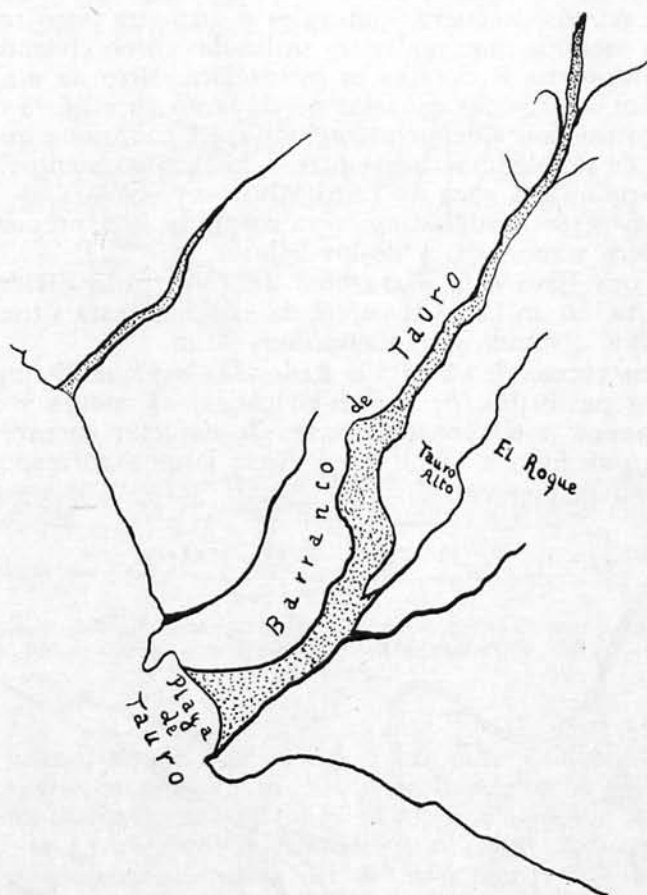


FIG. 2.

tación conifera queda algún que otro pino canario (*pinus canariensis*), al abrigo de la umbría de ciertas torrenteras. Es zona de cuervos y cernícalos y poco abundante en pájaros, y en cambio rica en cacería menor, especialmente de conejos, palomas y perdices. Por esas condiciones es zona poco visitada a excepción de cazadores y de algunos pastores que la cruzan con sus ganados,

LOCALIDAD DE MONTAÑA REDONDA

La primera fase de los trabajos de exploración en Tauro Alto comenzó el día 23 de mayo de 1962, con la localización de «Montaña Redonda», así llamada por la especial forma de la masa basáltica que la constituye. Ella surge en una altiplanicie en descampado cubierta de lajas de color bronceado, producto de la descomposición de los costrones rocosos que la cubre. La citada montaña tiene unos 400 m. de diámetro por 25 m. de alto. Es de material resistente y negruzco. Presenta varios grupos de cuevas naturales y otras un poco retocadas con indiscutibles mejoras para poder ser utilizadas como viviendas. La situación de la «Montaña Redonda» es estratégica. Hizo de atalaya, de ahí que los isleños aborígenes canarios no dudaran en elegirla como vivienda, formando así una aldehuela troglodita. El panorama que desde ella se divisa es de amplísimos horizontes a los cuatro vientos, dominando todas las entradas a la zona de Tauro Alto.

La flora de esta localidad es la ya mentada, con predominio de las tabaibas dulces y moriscas y de los balos.

La pista que lleva a la parte final de Tauro Alto divide a la meseta en dos mitades; en la de la izquierda es donde está situada la «Montaña Redonda», distando de aquélla unos 90 m.

En la masa rocosa de «Montaña Redonda» hay que distinguir: a) cuevas y abrigos pastoriles; b) cuevas-viviendas; c) cuevas y enterramientos en solapones, y d) construcciones de carácter sacral, en la parte delantera e inmediata a la misma. (Véase lámina correspondiente.)

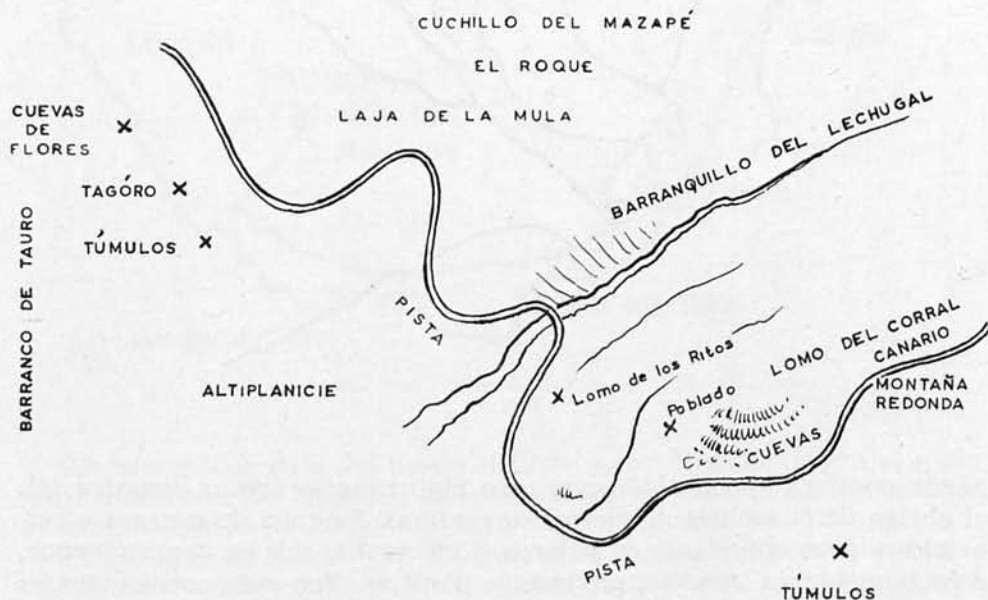


FIG. 3.—Plano de situación de los yacimientos arqueológicos de TAURO ALTO.

CUEVAS

Las cuevas naturales del grupo *a*) carecen de mayor interés, pues sólo sirvieron de abrigo al ganado del poblado pastoril montaraz, destino que sigue teniendo por parte de los pastores actuales en sus rutas de transhumancia.

Las cuevas y cubículos del grupo *b*) son las más importantes. Son concavidades amplias y retocadas para mejor adaptarlas a la vida humana. Algunas presentan detalles curiosos como alacenas labradas en la roca, asientos pétreos, peldaños toscos y túnel o pasillo de comunicación, no faltando paredes de resguardo.

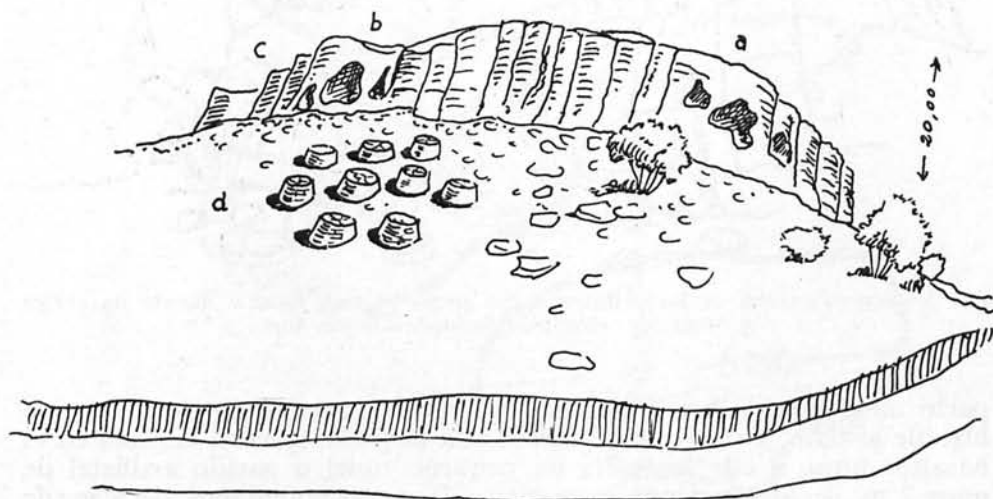


FIG. 4.—«Montaña Redonda», en la localidad de TAURO ALTO: a) Cuevas y abrigos pastoriles; b) Cuevas viviendas; c) Cuevas y enterramientos en solapones; d) Construcciones de carácter sacral.

En este grupo de cavidades destaca la cueva central, de ancha entrada o boca, franqueada por los arbustos llamados balos. Es bastante espaciosa. Sus dimensiones son: 4,50 m. de ancho por 5 m. de profundidad, con una altura de 3 m. En el interior hay dos asientos levantados con piedras seleccionadas. El de la derecha del observador, de 1 m. de ancho por 1,50 m. de largo, nos hace pensar que más que asiento fue el camastro para dormir, que cubrían con ramajes y zaleas, como así se hace constar en las crónicas más antiguas. En el ángulo interior izquierdo aparece otro asiento de piedra de 1,30 m. de ancho por 1,50 m. de largo, detrás del cual hay una alacena labrada en la roca de 0,30 m. de ancho por 0,85 m. de fondo, con una altura de 0,60 m., cavidad donde custodiaron probablemente sus menajes más íntimos.

La segunda cueva notable del grupo *b*) es también espaciosa y más complicada. A ella se llega por cuatro peldaños naturales un tanto retocados. Su planta irregular, casi elíptica, es de 5,50 m. por 3,50 m. En la

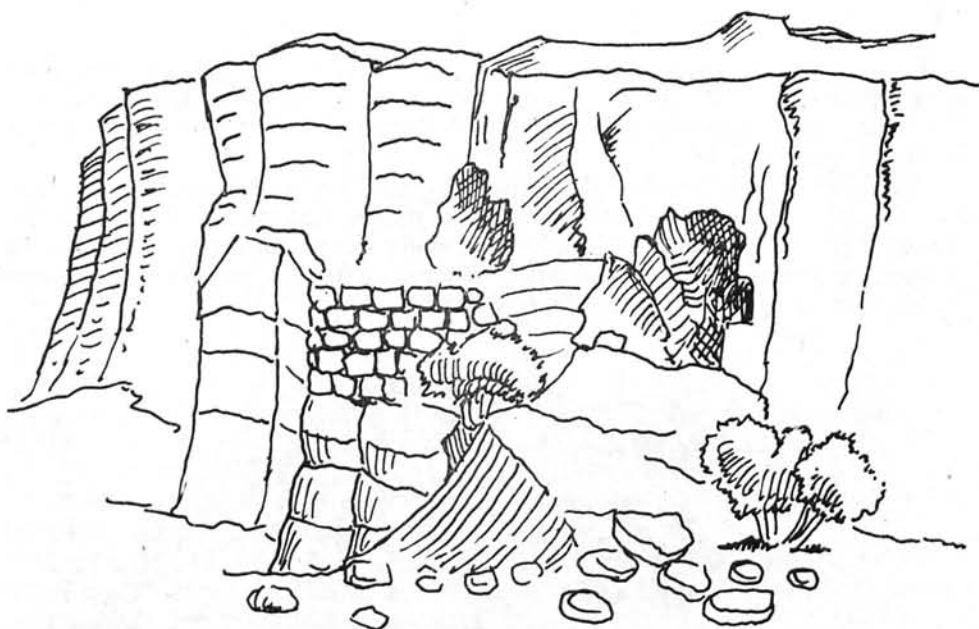


FIG. 5.—Segunda cueva de las principales del grupo b), con túnel y murete de abrigo y resguardo. «Montaña Redonda». TAURO ALTO.

parte más interior hay una piedra plana de grandes dimensiones que hizo de asiento, y cerca de la misma una pequeña alacena labrada en el basalto. Junto a ella se inicia un pequeño túnel o pasillo artificial de unos 2 m. de longitud que comunica a la cueva colindante, de 6 m. de ancho por 2,50 m. de fondo, con un alto de bóveda de 3 m. Delante de esta cueva hay una terraza limitada por una pared de piedras seleccionadas, de unos 2,90 m. de alto, como se puede apreciar en las láminas correspondientes. De este mismo grupo forman parte otras cavernas naturales sin mayor interés, pero que fueron indiscutibles recintos trogloditas de los canarios prehistóricos.

En el grupo *c)* de la lámina correspondiente se localizaron asimismo otras varias cuevas naturales, sin detalles dignos de destacar en su interior a excepción de muretes pétreos semiderruidos que resguardaban la entrada. Junto a las mismas advertimos varios solapones en los cuales se ven claros vestigios de sencillos enterramientos en aberturas en la roca, revestidos de piedras de unos 0,70 m. de alto y defendidos por sencilla pared de piedra; en ellos no encontramos material óseo humano por haber sido profanadas hace muchos años, posiblemente por cazadores.

TORRETAS TRONCOCÓNICAS

Delante de los grupos de cuevas *b)* y *c)*, en una pequeña meseta cubierta en gran parte de lajas, localizamos nueve torretas troncocóni-

cas, separadas unas de otras por corta distancia, formadas por medianas lajas de color bronceado, obtenidas del costrón rocoso de la mencionada meseta, fragmentado por la acción del sol; son torretas que a pesar de presentar estructura similar a los clásicos enterramientos tumulares no son de carácter funerario, pero sí monumentos votivos de carácter cultural, propios de la cultura megalítica, o también monumentos evocativos en homenaje a algunos de los jefes del poblado montaraz de base pastoril, torretas que se identifican con las por nosotros descubiertas en campañas anteriores en la localidad frontera de Llanos de Gamona y en

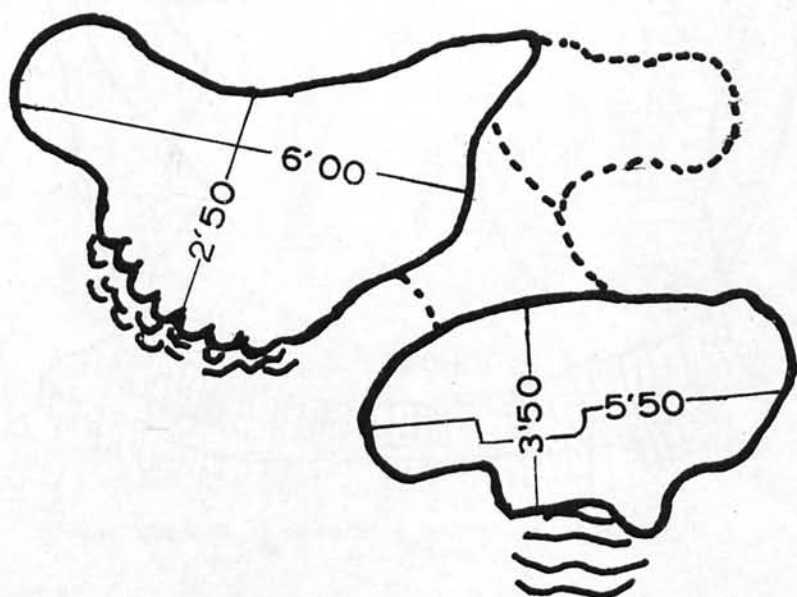


FIG. 6.—Plantas de las cuevas unidas por túnel. «Montaña Redonda». TAURO ALTO.

las de Lomo de Santa Agueda, Lomo de San José, Tabaibales de Veneguera y El Castillete de Tabaibales de Veneguera, en la propia isla de Gran Canaria.

La estructura de estas torretas es curiosa: están constituidas, como se ha dicho, por lajas muy selectas y ensambladas. Su construcción fue cuidadosa, de abajo hacia arriba, más ancha en su base, de planta circular; de ahí que se presenten con la forma de un cubo invertido. La casi totalidad aparecen resquebrajadas por la acción solar y derrumbadas. En la Lám. del esquema correspondiente a la situación del yacimiento de «Montaña Redonda» fijamos en el punto *d*) el número y tipología de estas singulares pequeñas torretas. El ancho de las mismas en su base es de unos 75 a 80 cm., por 80 cm. de alto. Hemos de subrayar este tipo de torretas sacrales en relación con el culto astral en honor de Dios, sustentador del cielo y de la tierra, y como soportes del alma del caído.

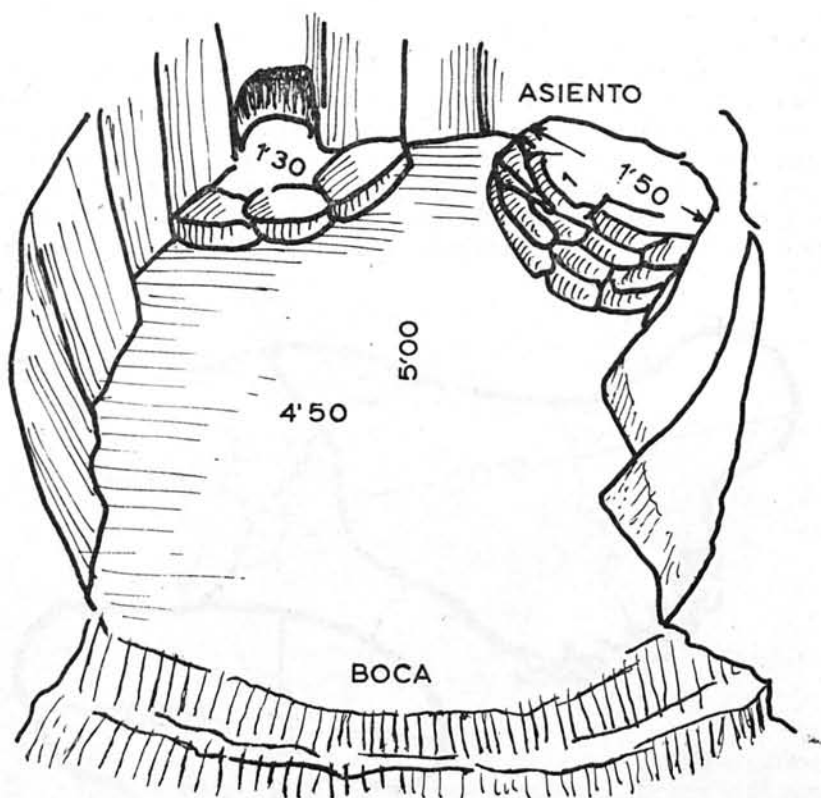


FIG. 7.—Detalle de la cueva principal del grupo b). «Montaña Redonda».

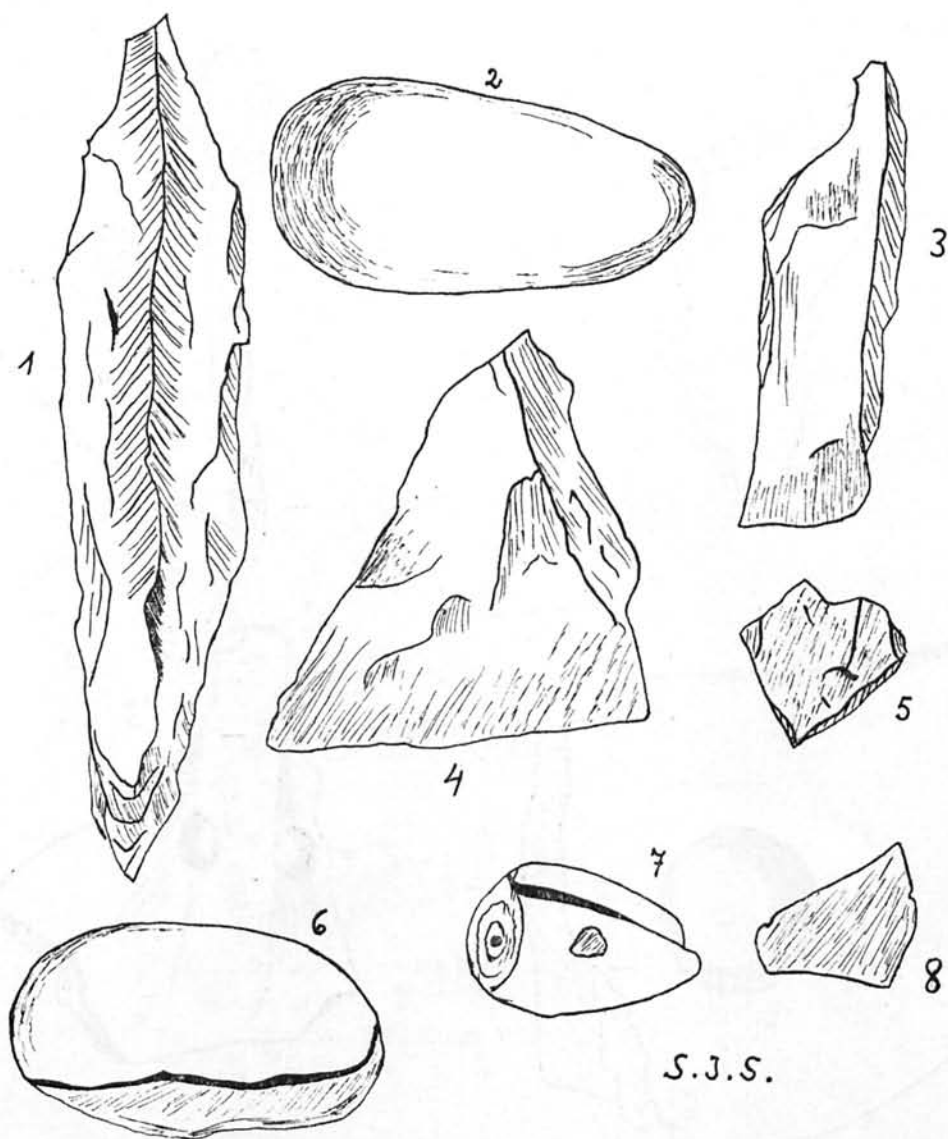
Igualmente destacamos que no se trata de un simple amontonamiento de piedras, colocadas en desorden, como suele acontecer con tipos de túmulos canarios en campos lávicos, y sí de una sencilla construcción arquitectural cuidada, de alta dedicación espiritual (2).

MATERIAL RECOGIDO

Muy escaso y pobre fue el material recogido, concretándose a fragmentos muy descarnados de la típica cerámica neolítica grancanaria (3). Destacan asas arqueadas con taladro circular de 3 cm. de diámetro,

(2) JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Sebastián: *Exponentes megalíticos culturales de los canarios aborígenes. Las Palmas de Gran Canaria*. (Comunicación presentada al V Congreso Panafricano de Prehistoria y de Estudio Cuaternario, 2 al 9 de septiembre de 1963.)—*Memorias de las excavaciones arqueológicas en la isla de Gran Canaria, de los planes nacionales de 1942 a 1944*. Publicaciones de la Comisaría General de Excavaciones. Madrid, 1946.

(3) JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Sebastián: *Cerámica grancanaria prehistórica de factura neolítica*. En «Anuario de Estudios Atlánticos», núm. 4. Madrid-Las Palmas, 1958. *Síntesis de la Prehistoria de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria, 1963. (Trabajo presentado al V Congreso Panafricano de Prehistoria y de Estudio del



S. J. S.

FIG. 8.—Material recogido en las cuevas-viviendas de «Montaña Redonda», TAURO ALTO (Mogán): 1. Hacha-pico, de 29 cm. de largo por 8 cm. de ancho máximo.—2. Bruñidor de 8,50 por 4,50 cm.—3. Hacha de 9,50 por 2,60 cm.—4. Hacha de 8,50 por 7,50 cm.—5. Trozo de obsidiana.—6. Bruñidor de 7,50 por 4,50 cm.—7. Pequeño *conus* con taladro en su base y uno de sus lados, usado como pieza de collar.—8. Pequeña esquirla de obsidiana.

Cuaternario, en Santa Cruz de Tenerife, leído en la sesión académica celebrada en Las Palmas de Gran Canaria el día 14 de septiembre.)—*Exponentes megalíticos culturales de los canarios aborígenes*. (Comunicación presentada al mencionado Congreso Panafricano de Prehistoria.)—*Memoria de las excavaciones arqueológicas en la isla de Gran Canaria correspondiente a los planes nacionales de 1942, 1943 y 1944*, núm. 11 de las Publicaciones de la Comisaría General de Excavaciones. Madrid, 1946.

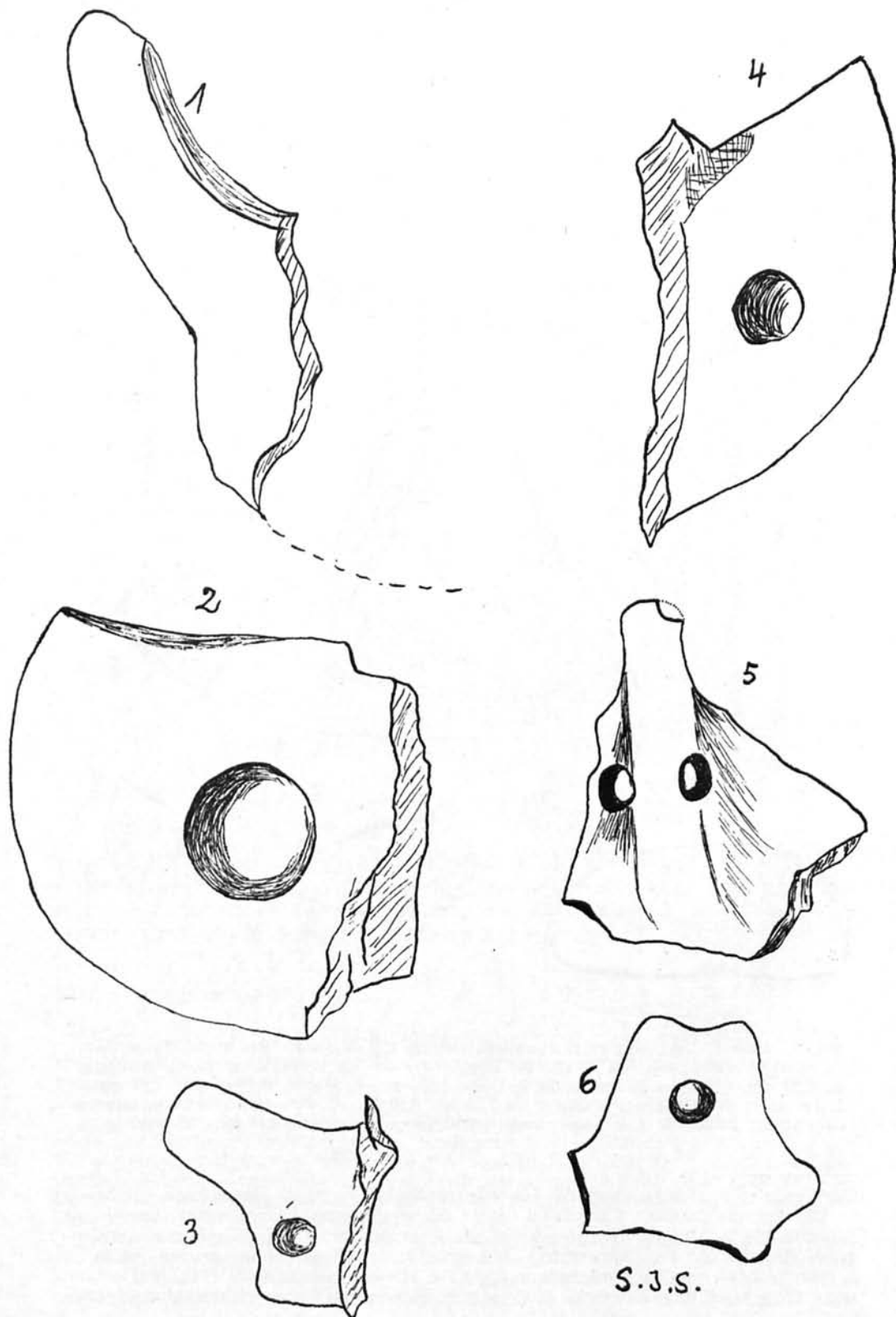


FIG. 9.—Material cerámico recogido en los derrumbaderos de la «Montaña Redonda», TAURO ALTO (Mogán): 1. Asa de cazuela.—2. Tipo de asa de olla ventruda.—3. Asa-pico ciego, meramente decorativo.—4. Otro tipo de asa de olla grande.—5. Pico-vertedero de ánfora elegante.—6. Asa de pequeña cazuela, con taladro. (Véase obra «Cerámica canaria prehistórica de factura neolítica», por Sebastián Jiménez Sánchez.)

correspondientes a vasijas grandes, toscas y ventrudas; trozo de ánfora con pitorro-vertedero y pulpejo con taladro circular; trozo y asa de cazuela; pedazos múltiples de ollas y platos, pezones o modestos asideros de ollas; igualmente caparazones de lapas, trozos pequeños de obsidiana y astillas de tea (*pinus canariensis*) que hicieron de hachones, y algunos raspadores, buril y hacha triangular, exponentes todos de la misma cultura de los poblados del litoral y medianía en la propia isla de Gran Canaria, sin que en ellos se advierta diferenciación alguna.

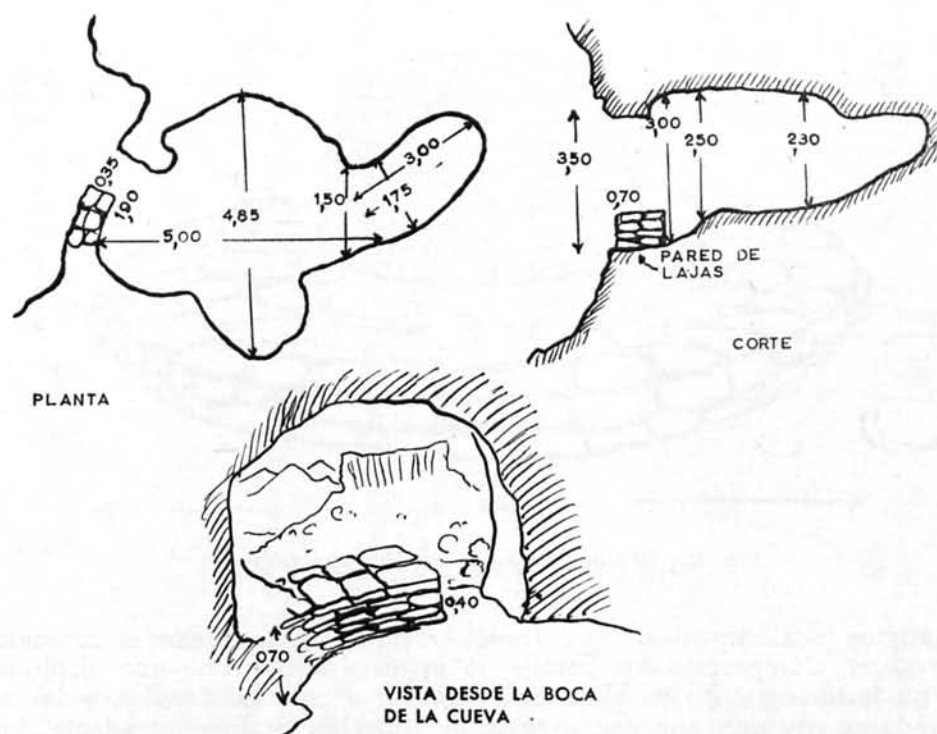


FIG. 10.—TAURO ALTO (Mogán).

TÚMULOS

A unos 500 m. de la descrita localidad de «Montaña Redonda» y detrás de la misma, muy cerca de la pista que lleva a Laja de la Mula, localizamos dos enterramientos sencillos, también profanados desde antiguo. De ellos sólo queda la armazón. Son túmulos de planta circular, con pequeña torreta central troncocónica, que cubrió el cajón pétreo funerario (véase lámina correspondiente). La planta casi circular que rodea a la cista está formada por piedras más o menos selectas y tiene un diámetro de 2,80 m. El alto de la torreta es de unos 70 cm. Estos modestos enterramientos descampados aparecen entre abundantes especies vegetales euforbiáceas, singularmente tabaibas moriscas y dulces, añosas y de tamaño de pequeñas higueras; gamonas, incienso morisco, aulagas, verodes, etc.

CUEVA-VIVIENDA

Frente a los anteriores enterramientos, en la parte alta del talud pedregoso de la margen izquierda de una vaguada innominada, a la que se llega por un áspero sendero, localizamos una notable cueva-vivienda natural en masa basáltica, un tanto retocada. Ella tiene su emplazamiento a unos 25 m. sobre el lecho de la torrentera y casi dando frente a la «Montaña Redonda». El acceso es en plano inclinado, apreciándose

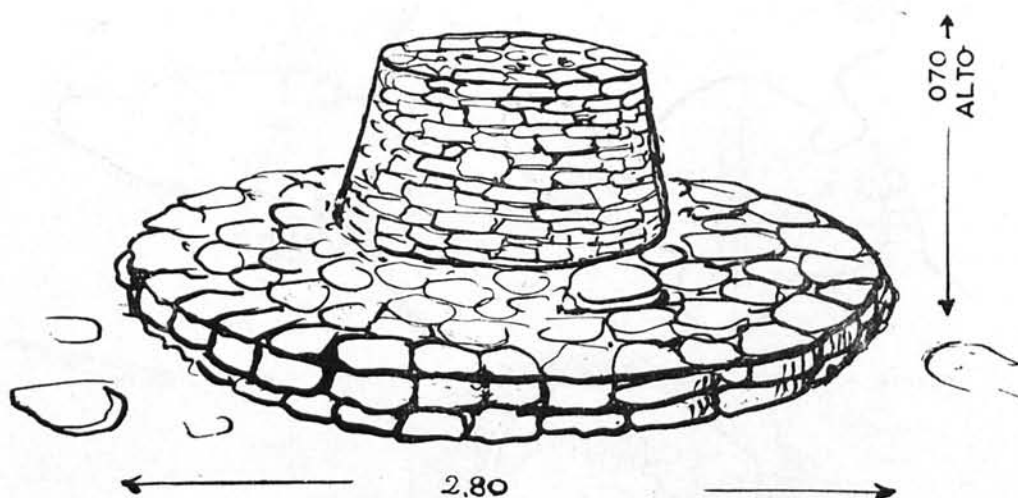


FIG. 11.—Túmulo, detrás de la «Montaña Redonda».

vestigios escaleriformes a la entrada. La planta de la misma es bastante irregular. Comprende dos partes: la primera ancha, con una alcobilla o modesto aposento en el lateral derecho, de planta circular, y la segunda constituida por una especie de túnel en rampa ascendente. La gran concavidad presenta una boca o entrada amplia e irregular, de 3,50 m. de alto por unos 1,90 m. de ancho, resguardada en parte de la misma por un murete de lajas muy seleccionadas, de 1,05 m. de larga por 0,70 m. de alto y 0,70 m. de ancho, erigida al lado izquierdo. Las lajas que cubren el murete, seleccionadas y retocadas, son bastante amplias y planas. La entrada a la cueva, entre la roca y el comienzo del murete, es de 0,85 m. de largo. El abovedamiento de la misma es también irregular, por lo que ofrece altos, desde la puerta a su interior más extremo, de 3,50, 3, 2,50, 2,30, 1,80 y 1,50 m., respectivamente, reflejados en la Lám. correspondiente en el dibujo de la sección o corte de la cueva. La planta irregular de la primera parte de la caverna presenta diámetros en cruz de 5 y 4,85 m., correspondiendo éste al aposento lateral, como puede apreciarse en el grabado que lo representa. El pequeño túnel interior presenta una longitud de 3 m. por 1,80 m. de ancho. Actualmente la cueva hace de guarida del ganado. En sus paredes interiores no apreciamos detalles dignos de atención (véanse láminas).

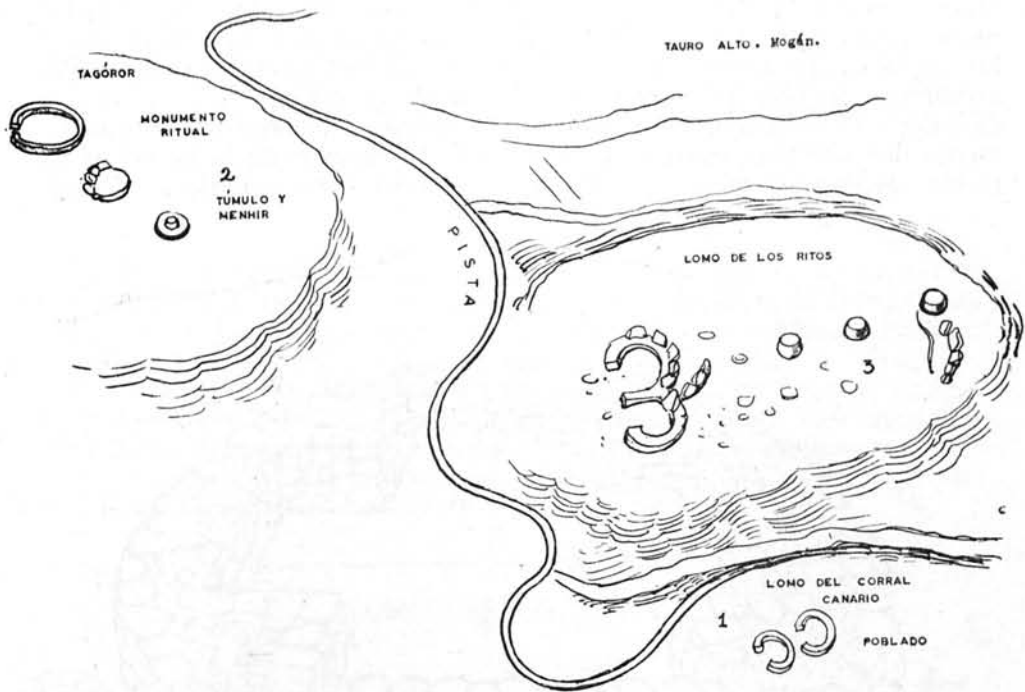


FIG. 12.

LOMO DEL CORRAL CANARIO

CASAS DE PLANTA INTERIOR CRUCIFORME

A corta distancia y a la espalda de la cueva-vivienda anteriormente descrita está el «Lomo del Corral Canario», especie de altimeseta ubicada entre dos pequeñas vaguadas. Como todo lugar dedicado a viviendas primitivas, goza de situación ventajosa por el amplio horizonte que domina. Es una lomada de la zona de Tauro Alto que presenta la particularidad de estar cubierta de gran cantidad de piedras entre zarzas y euforbios canarios. Las piedras, en amontonamiento irregular, proceden de las ruinas de las antiguas viviendas de una aldehuela aborigen. Hoy forman majanos, en los que tienen sus madrigueras los conejos; de ahí que sea lugar muy frecuentado por los cazadores, circunstancia que ha hecho que el destrozo de aquéllas sea mayor e irreparable. Los vestigios localizados acusan que fueron lo menos cuatro las casas de planta cruciforme las que constituyeron la mentada aldea de canarios prehistóricos. La tipología de las mismas es esencialmente típica, por lo reiteradamente conocida por nosotros durante los veintitantos años que llevamos al frente de estas tareas arqueológicas.

Entre las ruinas mentadas destaca una vivienda muy amplia y bastante conservada, como puede verse en la lámina correspondiente. Su

planteamiento arquitectural en el interior es, como siempre, esencialmente geométrico y elegante y de factura semiciclópea. En ella destacan los ángulos que forman la entrada y las alcobas laterales, todas ellas armónicas. Si bien el interior de la casa, de piedra suelta y selecta, es de planta cruciforme, el exterior de la misma es, como en las mayormente descubiertas, entre circular y oval. El espesor de la pared es variable, oscilando entre 1 y 1,80 m. La lámina correspondiente da una

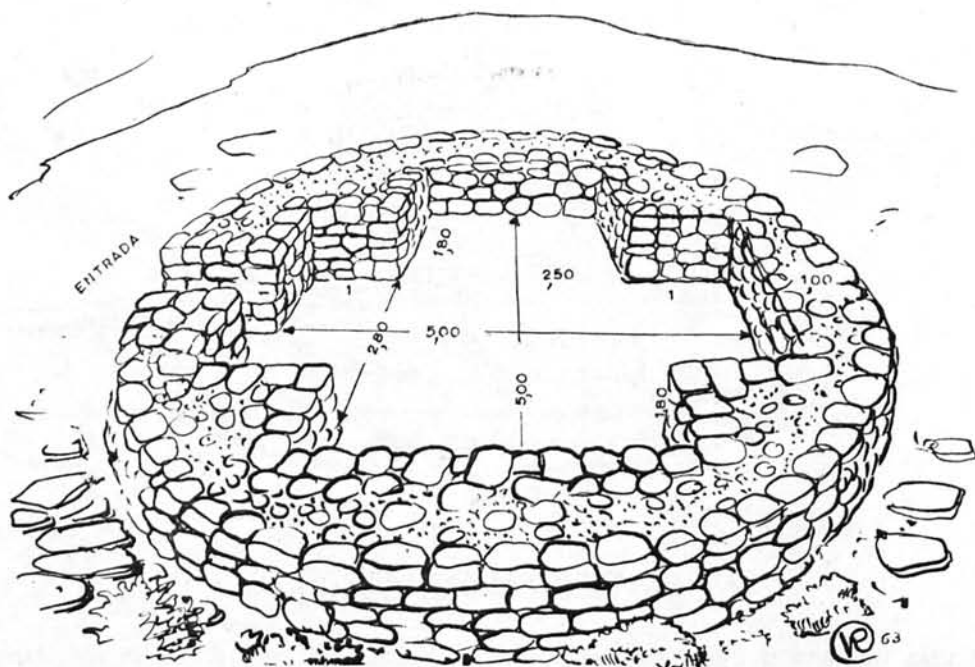


FIG. 13.—«Lomo del Corral Canario», TAURO ALTO. Casa cruciforme.

idea exacta de su peculiar estructura arquitectural y dimensiones, apreciándose las tres amplias alcobas o aposentos, que precisamente constituyen la cabeza del cuerpo de cruz; la mayor o central tiene las dimensiones de 2,80 por 1 m. de ancho, mientras que las dos laterales restantes son de 2,50 por 1,80 m. Las mayores dimensiones del cuerpo principal de la vivienda es de 5 por 5 m. La casa tiene entrada dando frente al SW. (4).

GAMBUESA

Formando parte de las ruinas de las viviendas descritas, pero un tanto separada, se encuentra un gran recinto pétreo ovaloide o gam-

(4) JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Sebastián: *Memoria de las excavaciones arqueológicas de la isla de Gran Canaria correspondientes a los planes nacionales de 1942, 1943 y 1944*. Publicaciones de la Comisaría General de Excavaciones, volumen núm. 11. Madrid, 1946.

buesa, en el que encerraban el ganado los moradores de la aldea primitiva, práctica que hoy siguen haciendo los pastores actuales. Es recinto amplio, con un alto variable entre 1,25 y 2 m. La parte baja de la pared es la primitiva; el resto, bastante alterado, es obra de distintas épocas. Este tipo de construcción es frecuente en los poblados aborígenes canarios (5).

MATERIAL

A excepción de pequeños trozos de ánforas y cazuelas, de pico-vertero con pulpejo taladrado, y algún que otro caparazón de lapa, el material es nulo. Los dichos pedazos cerámicos, muy corroídos, corresponden a la alfarería típica canaria, de factura neolítica (6).

El extraordinario amontonamiento de piedras, mayormente removidas, y la limitación de la consignación concedida para este menester impiden hacer una labor de búsqueda más intensa, posiblemente ineficaz, pero necesaria. Esa pobreza de consignación es la que en múltiples casos lleva a entorpecer una labor.

LOMO DE LOS RITOS

CONSTRUCCIONES SACRALES

Dentro del singular complejo arqueológico de Tauro Alto está el por nosotros llamado «Lomo de los Ritos», denominación que no dudamos darle por el especial tipo de construcciones en él levantadas. Al igual que el colindante «Lomo del Corral Canario», es una meseta rocosa de originalísima conformación. Aparece cubierta de pequeñas y medianas lajas de peculiar color bronceado, procedentes de la avanzada descomposición de la roca, ya por su mucha antigüedad —el yacimiento está emplazado en la llamada Isla Vieja o Tamarán, que llaman los geólogos— como por la acción corrosiva del fuerte sol y de lluvias torrenciales. Si golpeamos estas lajas, producen un sonido especial. Es meseta pequeña, emplazada asimismo entre dos torrenteras. Su situación es a la derecha de la pista que lleva a Laja de la Mula y explotaciones hidráulicas inmediatas. Se llega a ella fácilmente, pues colinda con la propia pista, como puede verse en los planos de situación que ilustran esta memoria.

La meseta es auténticamente sacral. Lo atestiguan sus monumentos votivos. Es extraño localizar una aldehuela neolítica canaria de base pastoril, como son todas las de Gran Canaria, en las cuales no se encuentren estos tipos de monumentos rituales u otros similares. Las lá-

(5) JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Sebastián: *Memoria de las excavaciones arqueológicas de la isla de Gran Canaria correspondientes a los planes nacionales de 1942, 1943 y 1944*. Publicaciones de la Comisaría General de Excavaciones, volumen núm. 11. Madrid, 1946.

(6) JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Sebastián: *Cerámica grancanaria prehistórica de factura neolítica*. En «Anuario de Estudios Atlánticos», núm. 4. Madrid-Las Palmas, 1958.

minas correspondientes dan idea de su situación y de los elementos que forman el yacimiento.

En la meseta destacan en primer término dos especiales construcciones de planta circular imperfecta, ambas de aparejo arquitectural bello, original y simétrico, en las que se advierte un muro central y común de un 1 m. de ancho por 3 m. de largo. El recinto aparece limitado por muretes arqueados hacia la boca de entrada, de la misma tipología cons-

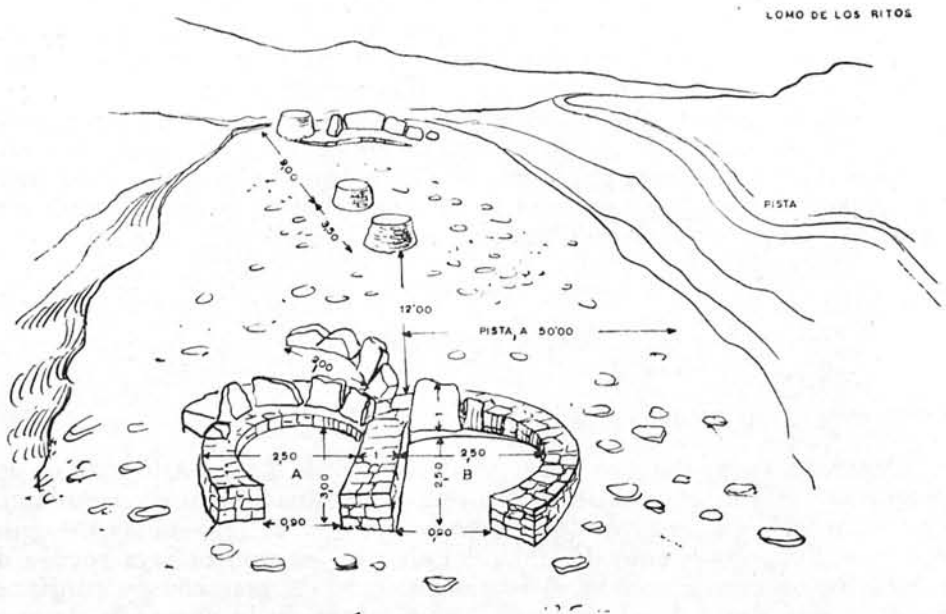


FIG. 14.—«Lomo de los Ritos».

tructiva que el muro central, que hace de divisoria, detalle que se ve en la lámina correspondiente. Las dimensiones interiores de estos cercos pétreos son de 2,50 por 3 m. y 2,50 por 2,50 m. Los huecos de entrada son de 0,90 m. de ancho. La altura de estos muros es de 1 m., que consideramos fuera la que desde un principio alcanzara a juzgar por el tipo de piedras planas y alargadas que las cubre. En tanto en el recinto A se aprecia que al prolongarse el murete en su fondo, éste hace de asiento, con cinco espaldares pétreos más o menos regulares, formados por piedras seleccionadas y planas colocadas en disposición vertical, en el recinto B se advierte en la pared interior y frente a la puerta una piedra plana de 1 m. de alto hincada verticalmente, también en forma de espaldar, seguida de otra más mediana. Este especial conjunto arquitectónico, en relación con los restantes monumentos de la propia meseta, estimamos fueron recintos sagrados de culto astral, como otros simi-

lares localizados en las localidades de Tabaibales de Veneguera, Cuatro Puertas, etc., en la propia isla de Gran Canaria (7).

En la parte posterior, colindante y central de estos dos recintos destaca un sencillo arco pétreo de 2 m. de longitud de cuerda, formado por cinco abultadas piedras, que no pueden tener otro simbolismo que el que damos a aquéllos, es decir, de asiento en relación con el culto.

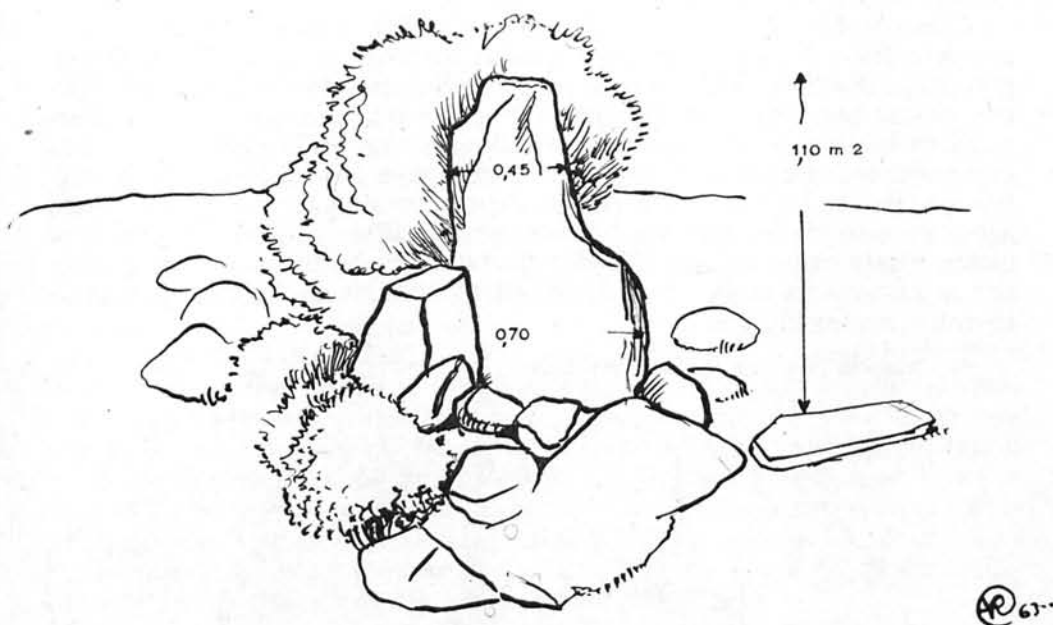


FIG. 15.—Tipo o estela funeraria. TAURO ALTO.

En la misma parte posterior de los mentados recintos A y B aparecen tres construcciones pétreas troncocónicas de planta circular, esencialmente típicas en la prehistoria de Gran Canaria, pues las hemos descubierto en los yacimientos arqueológicos de Llanos de Gamona, Tabaibales de Veneguera, Lomo de San José, Arguineguín, etc., en Gran Canaria (8). Dichas torretas están orientadas al naciente. La primera de ellas dista de las construcciones circulares descritas unos 12 m. La confección de las mismas es a base de lajas seleccionadas y perfectamente enmayetadas. La acción corrosiva del tiempo ha hecho que aparezcan bastante corroídas y desvencijadas. De líneas elegantes, su altura oscila entre 0,90 y 1 m. La parte superior de estas torretas aparece cubierta de lajas. Las distancias entre las tres torretas son, respectivamente, de

(7) JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Sebastián: *Exponentes megalíticos culturales de los canarios aborígenes*. (Comunicación presentada al V Congreso Panafricano de Prehistoria y de Estudio del Cuaternario, 2-9 septiembre 1963, Santa Cruz de Tenerife.) *Cuevas y tagóror de Cuatro Puertas*. Las Palmas, 1942.

(8) JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Sebastián: *Síntesis de la Prehistoria de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria, 1963.

3,50 y 9 m. (consúltese la Lám. correspondiente). Al lado derecho de la última destaca otra construcción en arco, formada por cinco medianas piedras a manera de espaldar, similar a la primeramente descrita y a la también por nosotros descubierta en el yacimiento de El Castillete de Tabaibales de Veneguera, en Mogán, en la propia isla de Gran Canaria (9). Las construcciones mentadas mantienen una estrecha relación con las viviendas de planta cruciforme de la meseta colindante del «Lomo del Corral Canario», ya estudiadas.

Como todo pueblo neolítico, fue el canario aborígen muy dado a rendir culto a Dios y a sus antepasados. Al primero llamaron el Omnipotente, el Sublime, el Todopoderoso y el Sustentador del Cielo y la Tierra, al que honraban con libaciones místicas y acciones sacrales o litúrgicas en lo alto de las montañas o colinas y aun en la playa en lugares expresamente preparados, que dieron origen a los *almogarenes* o santuarios, ya al aire libre o en cuevas expresamente excavadas en la roca, actos sacrales de los que nos hablan someramente los más antiguos cronistas y que coinciden con los descubrimientos hechos y dados a conocer en nuestra ya larga labor de veintitrés años de exploraciones y excavaciones arqueológicas.

(9) JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Sebastián: *Idem id.*

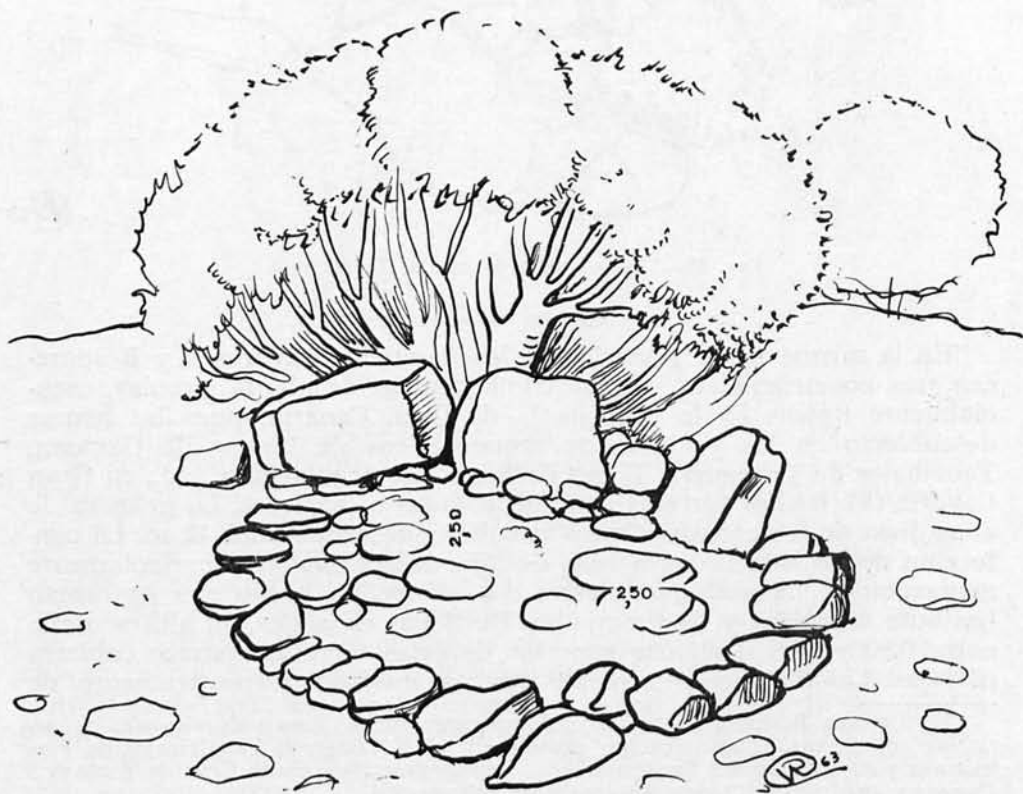


FIG. 16.—Recinto ritual.

Desde antiguo se ha dicho que los canarios prehispánicos adoraban al sol y a la luna, afirmación puesta de relieve en múltiples casos de la cerámica, en algunos grabados rupestres y en los canalones y cazoletas discoidales localizados en los varios *almogarenes* o santuarios (10). Donde de una manera especial hemos comprobado el culto rendido a los antepasados, aparte de su clara manifestación en los enterramientos jerarquizados, singularmente en los de tipo preminente y familiar, es en ciertas pequeñas torretas troncocónicas, erigidas en los propios poblados aborígenes, y a veces a cierta distancia de ellos. Esta clase de construcciones las encontramos en grupos y, como se ha dicho, en forma de cubo invertido de planta circular. El hecho de ser casi idénticos a los enterramientos tumulares, alzados por lo general en zona de maípez, lleva a veces a identificarlos erróneamente con ellos, como en un principio creímos.

Estas torretas troncocónicas, perfectamente definidas como no sepulcrales, comprobadas por las catas hechas, estimamos fueron erigidas en honor de los caídos y héroes, tomando la categoría y denominación de estela religiosa, especie de soporte del alma, monumento recordatorio del extinto. La existencia de estas torretas, reiteradamente descubiertas por nosotros en distintos yacimientos de la isla de Gran Canaria, al igual que ciertas pilastras o modestos menhires y estelas, prueban la existencia de un culto megalítico. Sugerida esta idea al sabio etnólogo austríaco profesor doctor Dominik Josef Wölfel, nos dio su aquiescencia, y así la recoge en su obra *Las religiones de la Europa preindogermánica*; torretas que a su vez, por su carácter sacral, fueron asiento de ofrendas al Todopoderoso y Sustentador del Cielo y de la Tierra. Y no otra explicación podemos dar a este tipo de construcciones (11).

(10) JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Sebastián: *La Montañeta de la Villa de Moya, en la isla de Gran Canaria*. En «Revista de Historia», núm. 89. La Laguna, 1950.—*El almogarén de Roque Bentaiga*. En diario «Falange», de Las Palmas de Gran Canaria, de 7 de junio de 1953.—*Cuevas y tagóror de Cuatro Puertas*. En «Revista de Historia». La Laguna, 1942.—*El almogarén de El Baladero*. En el diario «Falange» de 7 de agosto de 1953.—*El almogarén de La Fortaleza*. En el diario «Falange» de 25 de julio de 1959.—*La cerámica grancanaria prehispánica de factura neolítica*. En «Anuario de Estudios Atlánticos», núm. 4. Madrid-Las Palmas, 1958.—*Nuevas aportaciones al mejor conocimiento de las inscripciones y de los grabados rupestres del Barranco de Balos*. En «Anuario de Estudios Atlánticos», núm. 8. Madrid-Las Palmas, 1962.—*Algunas manifestaciones del culto astral entre los canarios aborígenes*. En «Crónica del IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas». Madrid, 1954.—*Síntesis de la Prehistoria de Gran Canaria*. (Comunicación presentada al V Congreso Panafricano de Prehistoria y de Estudio del Cuaternario, 2-9 septiembre en Santa Cruz de Tenerife y 12, 13 y 14 en Las Palmas de Gran Canaria, año 1963.)—*Exponentes megalíticos culturales de los canarios aborígenes*. (Comunicación presentada al mismo Congreso.)

(11) KOENIG, Cardenal: Tomo I de la obra *Cristo y las religiones de la Tierra*, debida a 24 especialistas, entre ellos el doctor Wölfel, editada por la Biblioteca de Autores Católicos Españoles. Madrid, 1960.—JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Sebastián: *Síntesis de la Prehistoria de Gran Canaria*. (Texto pronunciado en la sesión académica celebrada en el Museo Canario el 14 de septiembre de 1963 con ocasión de la visita de los miembros del V Congreso Panafricano de Prehistoria y de Estudio del Cuaternario.)—*Exponentes megalíticos culturales de los canarios aborígenes*. (Comunicación presentada al V Congreso Panafricano de Prehistoria y de Estudio del Cuaternario. Santa Cruz de Tenerife, 2 al 9 de septiembre de 1963.)

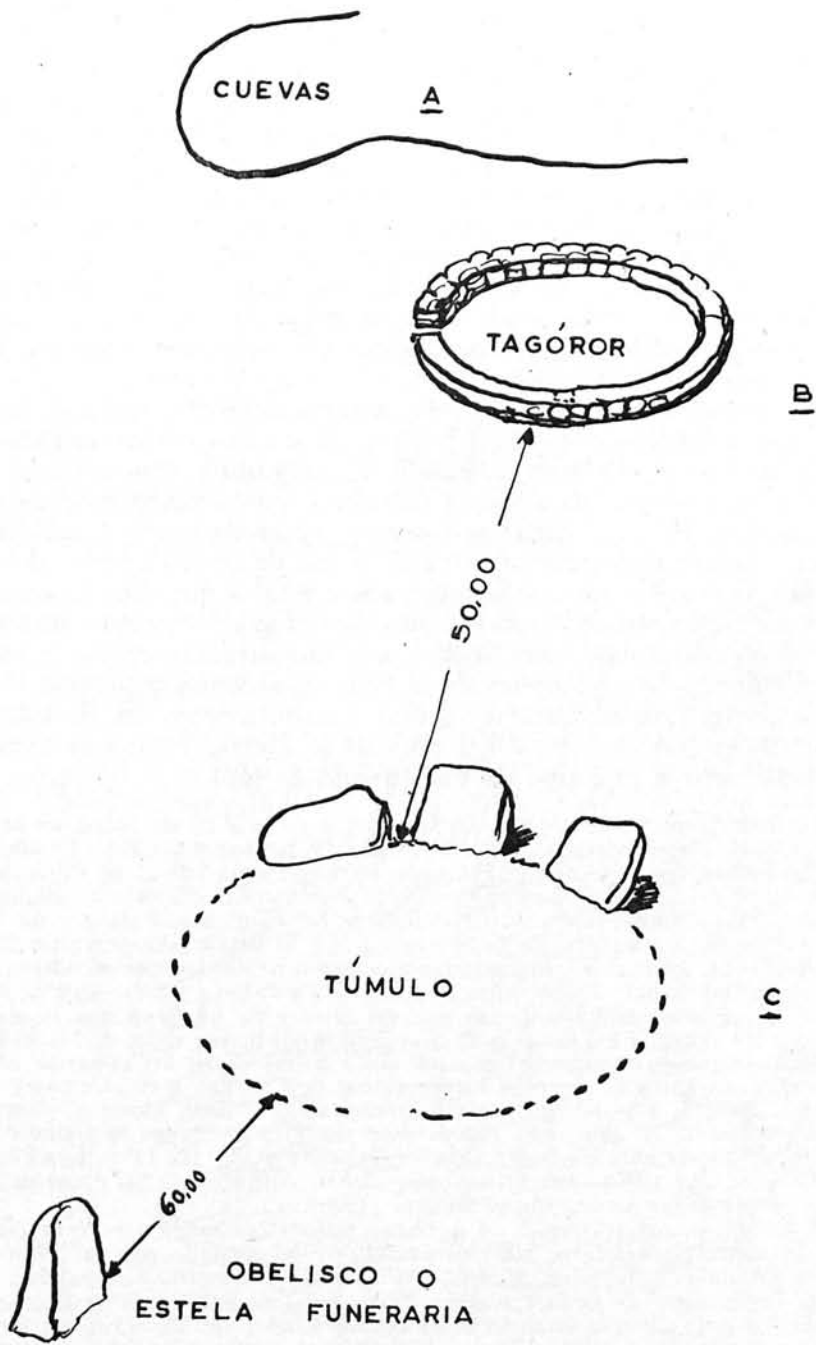


FIG. 17.—TAURO ALTO.

TAGOROR, CIPOS, TÚMULO CON MENHIR FUNERARIO Y CUEVAS-VIVIENDAS

Emplazamiento.—Continuando por la pista que lleva a Tauro Alto, a corta distancia del lugar conocido por «La Laja de la Mula», en la margen izquierda de aquélla y a unos 200 m. de «El Lomo de los Ritos» (véase croquis), están emplazados en una altiplanicie de regular extensión, poblada de euforbios canarios, los tipos de construcciones que encabezan este capítulo. La altiplanicie está limitada por el N. y el W. por el abrupto «Barranco de Tauro», en uno de los recodos superiores que lo forman, a una altura aproximada de 450 m. sobre el nivel del mar. De constitución bastante terrosa en su parte superior, aquélla es de color siena y aparece poblada de especies euforbiáceas típicamente canarias, muchas de ellas espinosas, como son cardón (*euphorbia canariensis*), aulaga (*launaea spinosa*), tabaiba dulce (*euphorbia balsamifera*), tabaiba morisca (*euphorbia mauritánica*), gamona, balo, verod, zarza, incienso morisco, melocilla, etc.

TÚMULO CON MENHIR FUNERARIO

El primer vestigio que localizamos al penetrar en esta zona fue el de un túmulo familiar de planta circular, de 5,50 m. de diámetro. Tipológicamente es casi igual a otros tantos enterramientos de aborígenes canarios descubiertos y estudiados por la Delegación Provincial de Excavaciones en distintas zonas de la isla de Gran Canaria (12), si bien éste que nos ocupa ofrece la particularidad de tener en su centro un pequeño menhir, que recuerda, entre otros, al también localizado por nosotros en un enterramiento de «Majada Alta», término de Tejeda (13), frontero a la zona que estudiamos (consúltense los grabados correspondientes).

El enterramiento lo forma un gran círculo de 5,50 m. de diámetro, limitado por piedras más o menos abultadas y seleccionadas, predominantemente planas, que encierra otro menor, también de piedras, separado del exterior por un espacio de 0,40 m.; este círculo es el que ofrece en su interior cuatro tumbas radiales, en cista, cubiertas por lajones de 0,90 m. de largo; todas ellas tienen por centro a un menhir un tanto trabajado, especie de pequeño obelisco funerario a manera de estela. Las dimensiones de las cistas son 2 m. de largo por 0,80 de ancho. La pared que limita cada cista está formada por piedras hincadas verticalmente, en número variable. El menhir u obelisco funerario que preside este enterramiento familiar tiene una altura de 1,10 m., presentando anchos de 0,70 m. en su base y 0,45 en la parte superior. Dentro

(12) JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Sebastián: *Monumentos funerarios de los canarios aborígenes*. (Comunicación presentada al III Congreso Nacional Arqueológico. Galicia, 1953.)—*Memoria de las excavaciones arqueológicas en la isla de Gran Canaria de los planes nacionales de 1942, 1943 y 1944*. Publicaciones de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, vol. II. Madrid, 1946.

(13) JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Sebastián: *Pictogramas antropomorfos de un abrigo pastoril de Majada Alta, término de Tejeda, en la isla de Gran Canaria*. En revista «Faycan», núm. 8. Las Palmas de Gran Canaria, 1962.

de las cistas no se localizó esqueleto alguno ni restos de envolturas funerarias, ni de fragmentos de huesos ni de ánforas; tan sólo pequeños residuos óseos. Buena parte de los muretes de las cistas y de las lajas que las cubrían fueron halladas revueltas, circunstancias que nos llevan a considerar que el enterramiento fue profanado hace muchos años. Dentro del mismo han crecido y renovado tabaibas y alhulagas. Los grabados en fotografía y en dibujo a tinta correspondientes a este yacimiento dan una clara idea del enterramiento tumular y de manera especial del menhir funerario (14).

RECINTO SIMBÓLICO

A 60 m. del túmulo anterior y en plano un poco más elevado, dentro de la propia altiplanicie, localizamos una sencilla y peculiarísima construcción, que en un principio creímos se trataba de otro enterramiento, idea que bien pronto rectificamos. La forma una circunferencia pétreo de 2,50 m. de diámetro, constituida por medianas piedras. Su interior apareció cubierto de lajas en desorden. El círculo aparece hoy adosado a una antigua y corpulenta tabaiba dulce (*euphorbia balsámica*), que le dispensa sombra protectora y da realce extraordinario. Lo que más destaca en esta construcción son tres voluminosas piedras de estructura cúbica, hincadas verticalmente en la parte posterior de la circunferencia, junto al grueso del tronco de la propia tabaiba, que de seguro tiene origen milenario, pues debe ser reproducción de otras tantas tabaibas asentadas en el mismo lugar donde la actual luce su característica frondosidad; piedras cuyo significado, lleno de interrogantes, estimamos tenga relación con algún acto sacral, posiblemente funerario. De ahí que las consideremos como *cipos* o *estelas*. Los grabados en dibujos y fotografía recogen fielmente esta representativa construcción, principalmente el dibujo C del plano de situación.

La excavación hecha en esta construcción, sin estratigrafía definida, nos permitió comprobar que no se trataba de un túmulo.

TAGÓROR

La construcción B del plano de situación de estos monumentos corresponde a lo que en arqueología prehistórica grancanaria recibe el nombre de *tagóror*, o lugar de reuniones, de danzas y juegos. Es construcción característica y típica dentro de cada aldehuela de canarios aborígenes. Su forma es la de un gran óvalo, de 9 por 6 m. de diámetro. La pared que lo limita presenta alturas variables, debidas a su ruina y mucha antigüedad; ellas son desde 0,70 a 1,50 m. El material empleado en la construcción es a base de lajas y piedras grandes y alargadas, totalmente homogéneas, procedentes de la propia meseta rocosa-basáltica

(14) JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Sebastián: *Pictogramas antropomorfos de un abrigo pastoril de Majada Alta, término de Tejeda, en la isla de Gran Canaria*. En revista «Faycan», núm. 8. Las Palmas de Gran Canaria, 1962.—*Monumentos funerarios de los canarios aborígenes*. En «Crónica del III Congreso Nacional Arqueológico». Galicia, 1953.

en que está emplazada, que corresponde al lugar más elevado y áspero de la altiplanicie de la zona de ubicación de estos monumentos. Desde el referido recinto se domina una vista panorámica espectacular, escenográfica, sorprendente, especialmente hacia el N., que tiene por fondo las abruptuosidades de los barrancos de Taquinque, Arguineguín, el «Cuchillo del Masapé» y las cresterías de los Tirajanas, y al SW., con los tajos de los barrancos de Tauro y Taurito y los «Llanos de Gamona» e imponente mole de «Montaña Tauro».

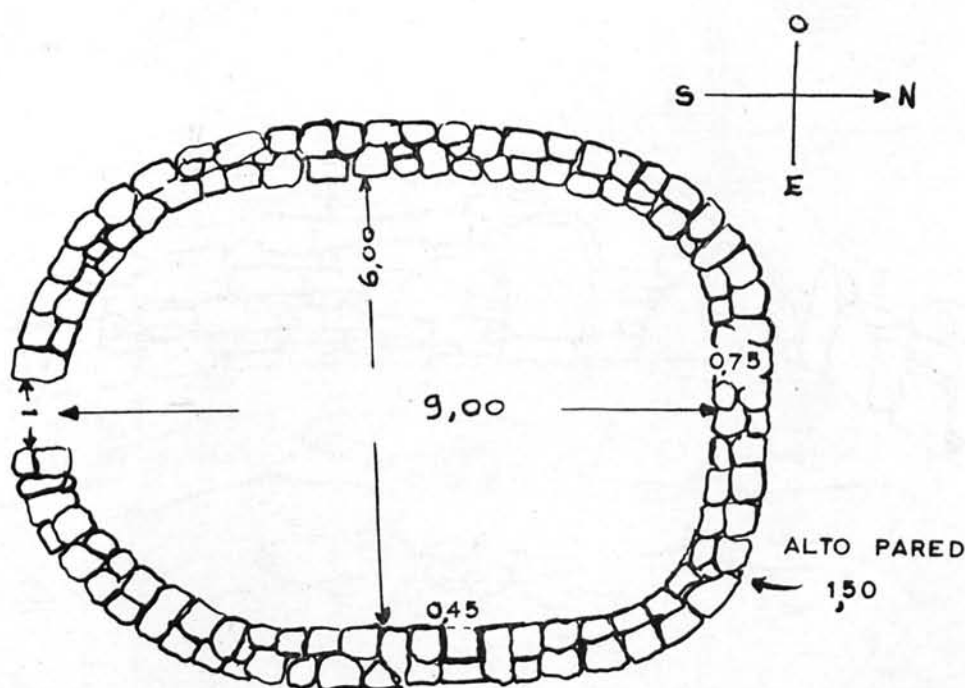


FIG. 18.—*Tagóror*. TAURO ALTO.

La técnica constructiva del muro o anillo de esta peculiar construcción responde a la tradicional en los canarios prehistóricos: piedras mayores y planas hincadas verticalmente, que se combinan con otras colocadas en posición horizontal, perfectamente ensambladas, como puede apreciarse en las láminas que ilustran el trabajo. La pared tiene un espesor de 0,75 m. La cabecera de este hermoso *tagóror* es sumamente atractiva y técnicamente lograda, que destaca con el fondo de las barrancadas y cresterías, singularmente con el «Cuchillo del Masapé». En la parte del naciente presenta la pared, al propio nivel del suelo, un hueco de 0,45 m. de ancho por 0,35 de alto y 0,50 de profundidad, que corresponde éste al propio grosor de la pared ovaloide por este extremo. El destino pudo ser para guardar algún arma o piezas especiales.

El hueco de acceso al *tagóror* está por el extremo S. y ofrece un ancho de 1 m. El suelo de este *tagóror* aparece casi cubierto de lajas, al igual que lo está el terreno que lo rodea, y corresponde a la terraza rocosa, muy erosionada por el salajero y la fuerte acción de otros agentes naturales.



FIG. 19.—Detalle del *tagóror*.

La estructura de este importante recinto la identificamos en parte con la de los tagoros al aire libre de construcción pétreo, como la de los tagoros de «Degollada del Gigante», «El Agujero», «Tufia», «Temisas», etcétera, que difieren de los otros tagoros en cuevas o en altos de atalayas aprovechando alguna depresión de la masa rocosa (15).

La flora de esta zona es la misma que anteriormente hemos citado. Es lugar inhóspito y de cacería menor, especialmente de conejo, paloma y perdiz. Entre las aves de rapiña predomina el cuervo y el cernícalo.

(15) JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Sebastián: *Memoria de las excavaciones arqueológicas en la isla de Gran Canaria de los planes nacionales de 1942, 1943 y 1944*. Publicación de la Comisaría General de Excavaciones. Madrid, 1946.—*Memorias de las excavaciones arqueológicas de los planes nacionales de 1945 a 1953 en las islas de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura*. Inédita.—*Yacimientos del Barranco Berriel, Montaña de Las Tabaibas y Majadilla de Berriel*. En revista «Faycan», núm. 3. Las Palmas de Gran Canaria, 1953.

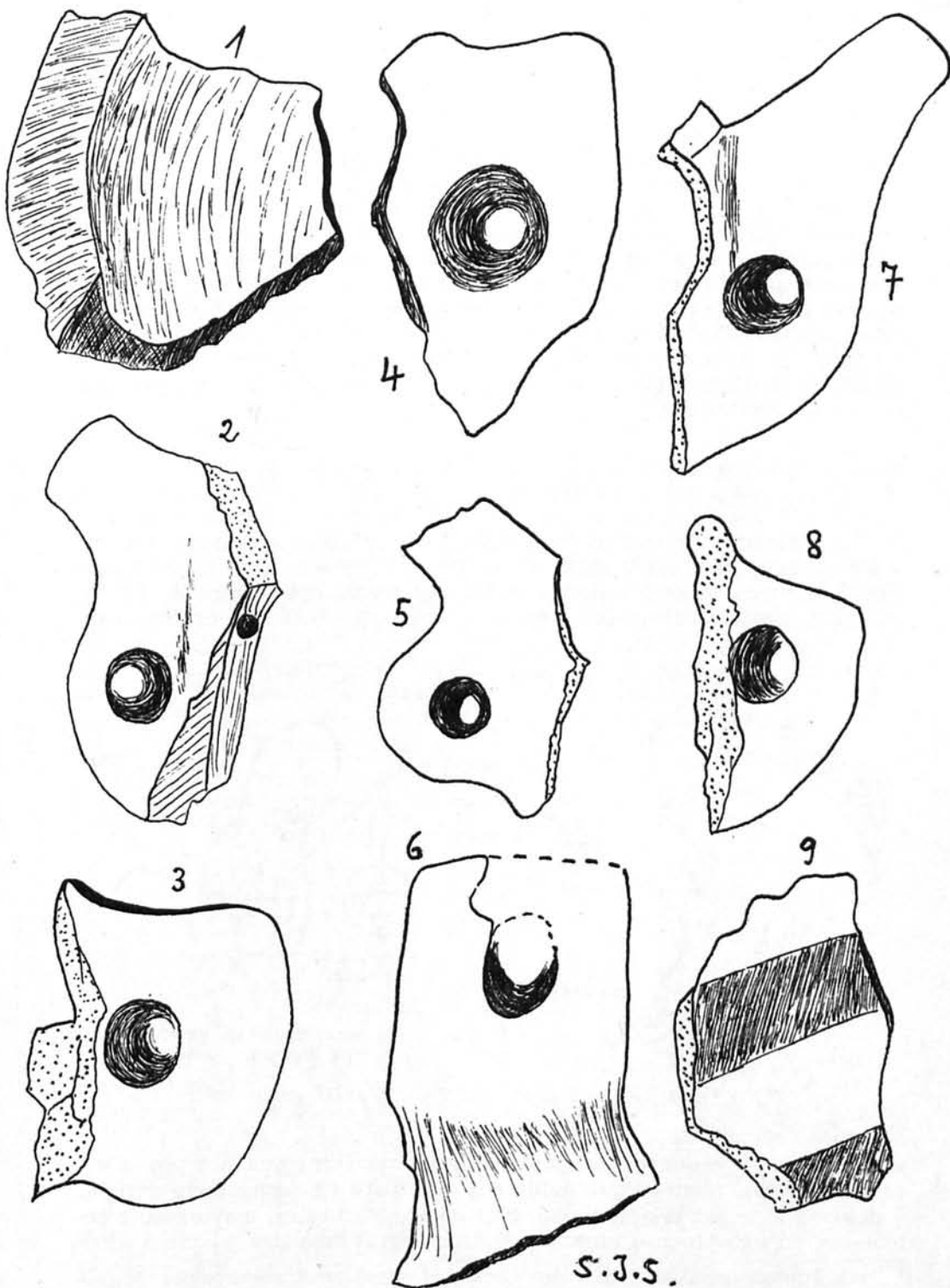


FIG. 20.—Material recogido en la zona del *tagóror*, TAURO ALTO (Mogán): 1. Trozo de cuenco troncocónico de base plana.—2. Pico-vertedero con taladro en el pulpejo.—3. Tipo de asa de olla.—4. Otra variedad de asa de ánfora.—5. Variedad original de pico-vertedero de ánfora. 6. Asa rectangular de trazo troncocónico.—7. Asa-pico ciego de vasija elegante.—8. Asa arqueada.—9. Fragmento de vientre de vasija con decoración canela sobre fondo bermellón. (Consultese obra «Cerámica canaria prehistórica de factura neolítica», por Sebastián Jiménez Sánchez).

MATERIAL

Dentro de la zona del *tagóror* fue localizado el siguiente material: asa ancha y angular, de corte arqueado, con taladro circular de 2 cm. de diámetro, correspondiente a una olla panzuda de dimensiones más que medianas y de singular grosor en las paredes, de técnica no muy depurada; pitorro-vertedero con pulpejo con taladro circular, perteneciente a vasija elegante, con huella externa de esmalte a la almagra; fragmentos cerámicos varios (16); caparazones de lapas, vestigios de la comida predilecta de los canarios aborígenes; un *conus* de 5 cm. de longitud, con taladro en el centro de su base y en uno de los lados, pieza que hizo de centro de un collar; dos bruñidores medianos, esquirlas de obsidiana y fragmentos varios de tea (*pinus canariensis*) en avanzado estado de corrupción.

CUEVAS-VIVIENDAS

Sobrepasado un matorral de tabaibas, cardones y otras especies euforbiáceas, a unos 300 m. de distancia del *tagóror* descrito, en dirección SW. y en uno de los altos recodos que forma el barranco de Tauro, aparecen ubicadas, colgadas sobre el abismo, dentro de un arco rocoso,

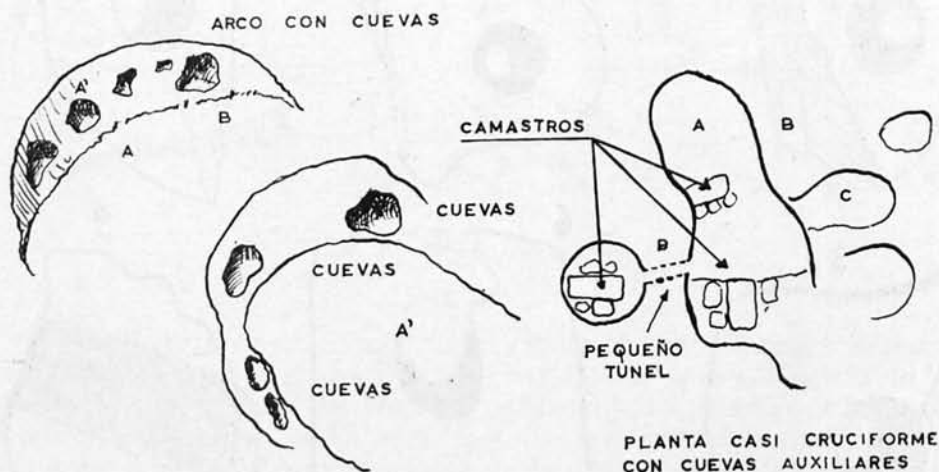


FIG. 21. «Cuevas de Flores». TAURO ALTO (Mogán).

varias cuevas y pequeños abrigos pastoriles que son conocidos por «Cuevas de Flores», nombre que habla del que fuera un propietario antiguo o del que lo es en la actualidad. Son cuevas naturales, mayormente retocadas. El arco rocoso comprende tres cuevas mayores y varios abri-

(16) JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Sebastián: *Cerámica grancanaria prehispánica de factura neolítica*. En «Anuario de Estudios Atlánticos», núm. 4. Madrid-Las Palmas de Gran Canaria, 1958.

gos pastoriles, a los cuales se llega por un áspero sendero; en otro de los salientes se localizaron cuatro cuevas regulares. La primera cueva del arco rocoso, *B*, es la que ofrece mayor interés. Comprende los departamentos *A*, *B* y *C*, que le dan una planta un tanto cruciforme; al departamento *B* se llega a través de un pequeño túnel (véanse láminas). La cámara *A* presenta 7 m. de alto por 8 de ancho y 5 de fondo. Su planta es semicircular; en alto tiene un lecho o camastro labrado en la roca y otro un poco más bajo. En el departamento *B*, de 2,50 m. de largo por 1,50 m. de ancho, se localizó otro rústico camastro labrado. La parte delantera de la cueva, que mira al barranco de Tauro, tiene un murete de resguardo de 1,50 m. de alto. La boca de acceso a la cueva es de 1,30 m. de ancho.

MATERIAL RECOGIDO

Incrustados en las paredes de la cueva principal aparecieron varios trozos de tea (*pinus canariensis*), uno de ellos de 26 cm. de longitud, con claros vestigios de haber sido utilizado como luminaria; otros trozos más pequeños, de 10 cm. de largo por 3,5 de espesor, presentan muchas hilachas, que demuestran su mucha antigüedad; una pequeña aguja de tea, de las empleadas en la confección de esterillas funerarias y *tamarcos* o vestidos de piel agamuzada y junco; trozo alto de cuello de ánfora, fragmento de cuenco de base plana, fragmento de taza tronco-cónico con asa cuadrangular partida, todos correspondientes a la típica alfarería aborigen (17), y un bruñidor de 9 por 4 cm., en color verdinoso.

Las cuevas presentan huellas de ser frecuentemente utilizadas como refugio por los pastores y sus ganados.

(17) JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Sebastián: *Cerámica gran Canaria prehistórica de factura neolítica*. En «Anuario de Estudios Atlánticos», núm. 4. Madrid-Las Palmas, 1958.

L A M I N A S



1



2

TAURO ALTO.—1. Detalle de la cueva-vivienda de los canarios prehispanicos de TAURO ALTO.—
2. Detalle del mismo grupo de cuevas de la «Montaña Redonda», de TAURO ALTO.



1



2

TAURO ALTO.—1. Detalle del almogarén del «Lomo de los Ritos».—2. Pequeña torreta tronco-cónica de carácter sacral. «Lomo de los Ritos».



1



2

TAURO ALTO.—1. Túmulo con menhir votivo.—2. Estela funeraria de un túmulo.

LAMINA IV



1



2

TAURO ALTO.—1. Construcción ritual con tres *cipos*.—2. Detalle de un amplio *tagóror* o lugar de asamblea. Poblado aborigen prehispánico.

Precio: 40 ptas.